

# DESCARO CIENTIFICO FRANCES

## El silencio e imprecisiones en torno a las pruebas nucleares en el Pacífico, es más que irritante

Las pruebas nucleares francesas de este año, ya han comenzado. A pesar del cambio de Gobierno del vecino país, toda la maquinaria así como su «modus operandi» ha vuelto a ser la misma que en otras ocasiones: o bien silencio, o bien una serie de declaraciones por parte de «expertos» (?) en donde el contenido de las mismas es de lo más sorprendente, ya que ciertas afirmaciones se pueden tachar, hablando en lenguaje claro, de mentiras.

Quizá sería interesante recordar algunas cosas. A pesar de que estas pruebas nucleares se vienen haciendo desde hace años, quizá fue 1973 el que más polémica causó. Por una parte, la opinión pública internacional, cansada ya de tanta degradación natural y, por otra, los gobiernos de los países que más directamente pueden verse afectados por el problema; que esa vez elevaron sus protestas hasta el punto de que Perú rompió sus relaciones diplomáticas con Francia.

Para acallar estas voces, el Gobierno francés publicó por estas mismas fechas hace un año un «libro blanco» en donde lejos de aclarar las cosas, de mostrar la verdad, se exponían sólo ciertas razones de escasa importancia, muy imprecisas, según las cuales las pruebas nucleares eran «limpias» y no pueden causar problemas ecológicos. Sin embargo, estas declaraciones, así como las anteriormente dadas por «expertos» (del Gobierno francés, claro), están muy lejos de tener apoyo científico tanto de los investigadores franceses que están al margen del Gobierno, como de científicos del resto del mundo. Decir, como se ha dicho, que las pruebas de Mururoa no contaminan el ambiente, ha sido una de las aseveraciones más descaradas por parte de los «expertos» (pseudocientíficos bien pagados para que digan lo que interesa).

Toda explosión nuclear produce una gran cantidad de gases y de productos sólidos radioactivos que se propagan por la atmósfera y se depositan en el mar y en la tierra con gran rapidez. Podemos decir que con condiciones atmosféricas favorables una nube radioactiva puede llegar a alguno de los no tan lejanos continentes de aquella parte del mundo, en cuestión de horas. Por otra parte, de producirse un caso como en el anterior, debemos recordar que la radioactividad no es una cosa que «desaparece» y se acabó. El estroncio 90, producto exclusivo de fisiones nucleares artificiales, tiene una duración como cuerpo radioactivo de 25 años. El circonio D3 dura 1.000.000. El cesio 137 3.000.000 y el yodo 129 ¡20.000.000! de años. Si bien algunos de estos productos no se desprenden de procesos nucleares como explosiones, al tener Francia prohibida toda información acerca de la naturaleza de sus explosiones, no podemos relatarles a ustedes la «vida media» como se conoce en términos físicos, de las sustancias desprendidas durante la explosión, sin embargo, con las cifras mencionadas anteriormente, se pueden ilustrar la duración de tal «vida media» de dichas sustancias.

Pero pongámonos más conservadores, y pensemos por un momento que la radioactividad «no se come» (¡como más de uno ha manifestado!) A pesar de que ello no es cierto, ya que no hace falta «comer» la radioactividad para que ésta sea perjudicial, recordaremos que una gran parte de los organismos marinos de los que nos alimentamos, son organismos filtradores y que por lo tanto, concentran grandes cantidades de radioactividad disuelta en el agua sin mostrar signos aparentes de mal estado. Para que se vea que no sólo trabajamos en el campo especulativo, recordaremos la catástrofe sobrevenida a los pescadores japoneses del «Fukuryu Maru», de tan triste recuerdo, debido a que —quizá demasiado tarde— se descubrió que los peces podían acumular entre ¡20.000 y 30.000 veces la radioactividad del agua tras una explosión nuclear!

Para acercarnos más al caso concreto que aquí tratamos, diremos que con anteriores pruebas nucleares en el Pacífico se observó cómo algunas golondrinas quedaron totalmente destruidas y sus huevos esterilizados. Pero eso no lo comentan los «expertos» franceses.

### AVISPAS DE MEDIO METRO, NO SON COSA DE CIENCIA FICCIÓN

De fuentes a las cuales doy crédito, he conocido que de los «experimentos» con animales expuestos a las pruebas nucleares, se han obtenido resultados realmente sorprendentes. Por ejemplo se sabe que unos animales tan potencialmente peligrosos para el hombre como lo son los insectos, resisten grandes dosis de radioactividad y que en algunos casos debido a mutaciones, se obtuvieron unos seres propios de películas de ciencia ficción: AVISPAS DE MEDIO METRO DE LONGITUD. ¿Qué pasaría si una «nube» de estos animales se escapase?, ¿pueden haber efectos similares sobre otros organismos?, ¿qué sucedería si virus o bacterias que en apariencia son inocuos, mutasen hacia formas incontrolables?, ¿qué pasaría si del Perú, uno de los más importantes exportadores de productos del mar, nos viniesen pescados y mariscos contaminados radioactivamente con dosis demasiado baja para los peces pero demasiado altas para el hombre?

Estas preguntas no las contestarán los «expertos» franceses, ni siquiera harán comentarios, ya que a pesar de que han intentado confundir a la opinión pública por medio de declaraciones llenas de términos técnicos, los investigadores familiarizados con tales términos pueden desmentir categóricamente la certeza de las mismas. No sabemos cuál es el supuesto derecho que asiste a Francia a proseguir con este atentado contra la Naturaleza. Lo cierto es que, a pesar de las resoluciones de La Haya y de las opiniones de científicos, los franceses siguen empeñados en la carrera de pruebas nucleares. Que expongan las razones militares o políticas que quieran, en este terreno ni entro ni salgo, pero lo que no podemos permitir es que engañen descaradamente a la opinión pública con argucias tales como la utilización de tecnicismos.

— oOo —

Una conjetura razonable —a tenor de la «limpieza» de las pruebas nucleares— ha llegado a decir al hombre de la calle que si tan «limpias» y poco peligrosas son, ¿por qué no las realizan en la propia Francia?

Aldemaro Romero

Romero, A. 1974n. Descaro Científico Francés. El Noticiero Universal (27414): 6.